

## INTRODUCCIÓN

El debate sobre la evolución futura de la lectura –libro impreso o con soporte digital– admite múltiples vertientes, pertinentes y apasionantes. Constituye, sin duda, una pieza muy relevante en los procesos de configuración cultural que enfrentamos, pero ese tema no será abordado en este trabajo.

Nuestro propósito es mucho más humilde: presentar la situación actual y futura previsible, en función de la dinámica de cambios internacionales, de la industria editorial en la Argentina, evaluando en ese marco el papel que la cooperación cultural española podría cumplir en el futuro, de mediar la incorporación de otros criterios estratégicos como orientadores de esa cooperación.

## EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA EDITORIAL EN AMÉRICA LATINA

Si bien en América Latina se consumen aproximadamente 900 millones de libros anualmente, que tienen su base principal en la obra escolar, la demanda se halla contenida por distintos factores<sup>1</sup>: 1) Crisis y altibajos de las economías latinoamericanas (por ejemplo, en este sector, la “década perdida” de los años ochenta y la abrupta desregulación de las economías en los años siguientes); 2) fuertes asimetrías en la distribución del ingreso, que reduce la capacidad adquisitiva de grandes segmentos de la población; 3) la

gran competencia que representa el acceso barato a Internet para la obtención de contenidos de la enseñanza; 4) piratería en la producción y comercialización; 5) insuficiencia de los circuitos de distribución al interior de los países; 6) bajo nivel educativo; 7) el importante incremento de su participación en el mercado latinoamericano, que obtuvieron las editoriales españolas –y siguiéndolas, las de origen estadounidense y europeo– favorecidas por la apertura económica de la región.

En términos de producción y distribución de libros, desde aproximadamente la tercera década del siglo XX, Argentina y México –si bien con períodos de notorias caídas (especialmente, en el caso de Argentina)– concentraron la producción y los servicios editoriales más importantes de la región. Brasil se sumó a este grupo, con el portugués, tras la II G.M. y Colombia, mediante una lúcida política estatal e introducción de tecnología, lo hace durante los últimos años de ese siglo. Será, no obstante, la industria editorial española la que prevalecerá claramente en Latinoamérica, generándose fuertes asimetrías con las industrias editoriales de la región.

Actualmente, el productor principal en la región es Brasil; México y Argentina han ocupado, variando según los años que se consideren, el segundo y tercer lugar, mientras crece la producción colombiana.

En cuanto a su valor bruto, la producción de la industria editorial (junto con la TV) es la de mayor peso dentro de las industrias culturales.

<sup>1</sup> Getino, Octavio (2008), *El Capital de la Cultura. Las industrias culturales en la Argentina*, CICCUS, Buenos Aires, págs. 174-175; Quartesan, Alessandra; Romis, Mónica y Lanzafame, Francisco, (2007) *Las industrias Culturales en América Latina y el Caribe: Desafíos y Oportunidades*, BID, Washington DC, pgs 11 y 12.

## SITUACIÓN ACTUAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL EN LA ARGENTINA<sup>2</sup>

Mientras en España cada día aparecen aproximadamente 220 libros nuevos, que representan 70.500 títulos anuales, con 375 millones de ejemplares, en el año 2007 se imprimieron en Argentina 85 millones de ejemplares y las novedades publicadas casi alcanzaron los 20.000 títulos. El 84% de ellos fue presentado por las editoriales; el 6% correspondió a los autores y del 10% restante se hicieron cargo instituciones educativas, organismos oficiales y empresas.

Las publicaciones impresas en papel dominan totalmente el mercado. El 96% de los títulos fue publicado en ese soporte; del 4% restante, les corresponde a los CD-rom el 51%; a internet el 17%; a e-book 8,7% y a los DVD, el 6%. Con respecto a las obras publicadas, el rubro principal corresponde a los textos educativos (en el 2008, cubrieron el 54% de las ventas en A. Latina), seguido por los textos de interés cultural y entretenimiento.

Por otra parte, la publicación de los libros impresos en el país se ha incrementado desde los inicios del nuevo siglo. Así, las impresiones en el extranjero se redujeron del 18,9% del total en el 2001 al 4,03% en el 2006.

### CUADRO N° 1

Argentina: Grandes Grupos Editoriales Extranjeros

- Grupo Planeta (España). Sellos: Seix Barral, Emecé, Ariel, Temas de Hoy, Crítica, Martínez Roca, Minotauro, Booket, Destino, Espasa.
- Grupo Santillana (España). Sellos: Alfaguara, Aguilar, Taurus, Richmond, Almah, Altea, Punto de lectura.
- Grupo Norma (Colombia). Sellos: Kapeluz, Ediciones B.
- Grupo Sudamericana. (de la ETN Bestelsmann). Sellos: Plaza & James, Lumen, Dubate, Collins, Grijalbo, Mondatori, Beascoa, Galaxia Gutenberg.

Fuente: elaborado por el autor, en base a datos del Centro de Estudios para la Producción (CEAP, Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa), Cámara Argentina del Libro (CAL) y Cámara Argentina de Publicaciones (CAP).

## Carlos Moneta

CARLOS MONETA, LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD JESUÍTICA DEL SALVADOR, ARGENTINA. MASTER EN RELACIONES INTERNACIONALES UNIVERSIDAD DE PENNSYLVANIA, ESTADOS UNIDOS. MAESTRÍA EN ASIA Y ÁFRICA EN COLEGIO DE MÉXICO

En cuanto a su valor bruto, la producción de la industria editorial (junto con la TV), es la de mayor peso dentro de las industrias culturales. En el año 2005 su facturación cuadruplicaba la correspondiente al cine y a los fonogramas.

Con respecto a la configuración del mercado, se estima que aproximadamente el 85% de las empresas del sector son pequeñas y medianas, mientras el 15% restante corresponde a grandes empresas nacionales o a ETNs. La mayor parte de las PYMES son de origen nacional; el 86% de ellas facturan menos de 10 millones de \$ cada una.

Cabe señalar que existe una fuerte concentración económica: las 20 firmas más grandes (de origen extranjero, que agrupan varios sellos (ver cuadro N° 1)), representan cerca del 50% de la producción de libros y el 75% del mercado; también su presencia es muy importante en los segmentos más dinámicos (libros de texto, jurídicos y de interés general).

De igual manera, existe una notable concentración geográfica de las editoriales. La ciudad de Buenos Aires acoge al 62% del total y la provincia de Buenos Aires, un 17%. Entre ambas, cubren el 79% del total de empresas en este rubro, restando solo un reducido 21% localizado en el resto del país.

<sup>2</sup> Oferta Editorial 2006, Infografías; Ibíd., "Argentina, vigésimo primer exportador de libros del mundo", 2008; Boletín Informativo del Laboratorio de Industrias Culturales, Año 1, N° 1 Septiembre, 2006; *Crítica digital*, 18/07/09; CAP; CEP (2006), *La industria del libro en Argentina*, Secretaría de Industria, Comercio y Mediana Empresa.

Con respecto a las librerías, se estima que contamos con unas 2000, divididas en cadenas de grandes unidades, a las que corresponde un 15% del total y librerías independientes, que cubren el 85% restante.

Por último, en el año 2009 el gasto argentino en libros fue de aproximadamente 210 millones de dólares, ocupando el país el tercer lugar en el consumo, luego de Brasil y México. Para el período 2009-2012 se espera un crecimiento anual en las ventas del 3,2% (un punto más que el resto de la región).

### PRODUCCIÓN E INTERCAMBIO COMERCIAL: PARTICIPACIÓN DECISIVA DE LAS EDITORIALES ESPAÑOLAS

Si a los efectos de poder contar con datos comparables se toma la primera mitad de la presente década<sup>3</sup> en términos de producción de títulos, los países latinoamericanos hispanohablantes cubrían más del 45,5% del total de obras publicadas, correspondiéndole a España cerca del 56%; Brasil produjo más del 34% del total de títulos en A. Latina; Argentina, una cifra superior al 18%; México, cerca del 11% y Colombia, del 9%.

Con respecto al destino de las exportaciones de libros producidos en la Argentina durante el período 2002-2005, el primer lugar fue ocupado por Brasil (19%); seguido por México (17,8%); Chile (10,6%) y España (8,2%).

En cuanto a nuestras importaciones, España concentraba el 42,7% del total; a Inglaterra le correspondía un 9,7%, a Chile, el 9,2%; a EEUU, un 8,9% y a Colombia, el 5,4%.

Argentina figuraba, en el 2008, en el vigésimo primer puesto en el comercio mundial de este sector, con exportaciones por valor de aproximadamente 93,2 millones de dólares. El cuadro Nro.2 permite observar que México, Uruguay, Chile y Brasil ocupan los primeros puestos de las exportaciones, correspondiéndole a España el noveno lugar.

En suma, como señala el último Informe de la Agencia de Cooperación Española (AE-

CID) sobre sus actividades con Argentina en el campo cultural<sup>4</sup> "...cuando la cooperación se analiza desde la óptica de algunos sectores e industrias en particular, las relaciones culturales de España con la Argentina se observan con gran preocupación. Esto es especialmente claro en el caso de la industria audiovisual y la industria editorial"-..."la expansión de la industria editorial española se ha traducido en un detrimento de la producción latinoamericana."

CUADRO N° 2  
Argentina: Principales destinos de exportación de libros (2008).  
Valor total (millones de dólares estadounidenses)

País	% del total
México	13,46%
Uruguay	12,91%
Chile	11,98%
Brasil	10,31%
Venezuela	10,19%
Perú	9,82%
Paraguay	4,71%
Colombia	4,06%
España	3,39%
Estados Unidos	3,32%
SUBTOTAL	84,15%
Otros destinos	15,85%
<b>TOTAL</b>	<b>U\$ 93.174.607 100,00%</b>

Fuente: CEI en base a INDEC, CAL.  
Valores FOB en dólares estadounidenses.

### HACIA EL FUTURO: ¿RECONFIGURACIÓN DE LA ORIENTACIÓN Y CONTENIDO DE LA COOPERACIÓN?

La gravitación de la industria editorial española no se expresa solo en el plano cuantitativo, donde en términos de producción, número de títulos de libros publicados y participación en los flujos de comercio, su presencia es dominante. Esos factores, junto a la adquisición de editoriales nacionales, librerías y otros puntos de venta y su posición como

<sup>3</sup> Fuente: CERALC, SIER, "producción y comercio internacional del libro en América Latina", 2003; UN Statistic División, Comtrade database, septiembre 2006; Cámara Argentina del Libro (CAL).

<sup>4</sup> AECID, (2009), "Estado y Prospectiva de la Cooperación Española en Cultura-Comunicación, Argentina 1997-2007. II Informe", Madrid, pág. 2.

preferente vía de acceso a la UE para los autores latinoamericanos, le agregan una vital dimensión cualitativa.

Cabe resaltar lo obvio: las editoriales comerciales guían su acción por criterios de beneficio económico. No obstante, las estrategias que pueden desarrollar son varias, por ejemplo, ganar posiciones en los mercados latinoamericanos; poner en marcha joint ventures con sus contrapartes de nuestra región para abordar conjuntamente terceros mercados (ej.: países de raíz latina; Asia del Pacífico) y/o “triangular” entre Europa y América Latina, incorporando autores europeos en el sur e introduciendo a nuestros escritores en el seno de la UE.

Hasta el momento, parece haber predominado para Argentina y el resto de la región el criterio de ocupar cupos de mercado con autores nacionales y latinoamericanos cuyos derechos se han adquirido (junto a las editoriales) e importar preferentemente autores españoles.

La expectativa regional alentaba otro proyecto. Sociedades que, naturalmente, facilitarían el acceso a una mayor presencia española en América Latina, pero a su vez actuarían como cuñas de nuestra inserción en Europa, junto a esfuerzos compartidos y solidarios para introducirnos en terceros mercados. Concepciones económicas que no desdeñan la necesidad de tener en cuenta –como sí lo hace la Carta Cultural Iberoamericana– la enorme incidencia de procesos geopolíticos y geoculturales que requieren defender y fortalecer el espacio cultural iberoamericano<sup>5</sup>.

No se trata, entonces, de apelar únicamente a la solidaridad, olvidando que el realismo político y económico casi inexorablemente prevalece, sino de articularlos, con mutuo beneficio. Los desafíos actuales, así como los futuros, en su mayor parte alcanzan

dimensiones globales. En ese contexto, las regiones se constituirán en actores relevantes de los juegos de poder. En el seno de esas interacciones se acudirá cada vez en mayor grado al “poder suave” de la cultura y a la capacidad de acción que otorgan las TIC’s.

### ECONOMÍA, POLÍTICA E INDUSTRIA EDITORIAL EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN: INTERACCIONES<sup>6</sup>

¿Qué factores y procesos vinculados a la globalización afectan e incidirán en el ámbito de la cultura durante la próxima década?

Así, en los escenarios de mediano plazo se habrá intensificado en alto grado el impacto de la dimensión cultural sobre los Estados y las sociedades. Esos procesos resultan profundamente asimétricos, dada la desigual distribución de recursos de poder y acción que existe en el conjunto global. Las interacciones que se generan – entendidas no solo como diferencias, sino también como desigualdades– pueden ser resultado de relaciones de fuerza y suponen el peligro de una reestructuración cultural jerarquizada en el ámbito nacional, regional e internacional<sup>7</sup>.

De igual manera, en los horizontes del 2010-2020, es dable esperar que las agrupaciones regionales incrementen sustantivamente su participación en los juegos globales y que el interregionalismo –entendido como múltiples acciones en distintos ámbitos entre una región y otra– se habrán multiplicado. En ese contexto, se incrementarán en alto grado las interacciones culturales entre distintas regiones.

En el plano económico, se está consolidando una estructura global (con particular intensidad en los países en desarrollo), que tiende a la desarticulación de la territorialidad de los Estados. Sectores y regiones modernos, “insertados” en redes internacionales

<sup>5</sup> Moneta, Carlos (2009) “Carta Cultural, Espacio Cultural Iberoamericano y América Latina en los escenarios de la próxima década. Proceso y factores de incidencia para la formulación de políticas”, *II Congreso de Cultura Iberoamericana*, SEGIB, Ministerio de Cultura de Brasil, Servicio Social del Comercio del Estado de Sao Pablo, 1-3/10/09.

<sup>6</sup> Este punto está basado en Moneta, Carlos (2007), “Escenarios Globales y Regionales 2015-2020” en *Ejercicio 2020 Escenarios y Estrategias en CTI, SECYT*, Buenos Aires.

<sup>7</sup> Ortiz, Renato (2005), “El contexto mundial y latinoamericano” en, *Cultura y Sustentabilidad en Iberoamérica*, OEI-Interarte, Madrid.

(o que pueden explotar nichos en los países desarrollados), y sectores atrasados, de baja productividad (generalmente informales), que actúan para el mercado local o regional. El trabajo en negro, la informalidad, el desempleo, serían las condiciones laborales que predominan en ese segmento.

Cabe entonces examinar la situación de las empresas editoriales de los países iberoamericanos en ese proceso, a los efectos de formular sus estrategias futuras de inserción, dado que en ese contexto, con una reducción de los instrumentos de control en manos de los países en desarrollo, se van configurando nuevas fronteras económicas.

Las empresas que han alcanzado dimensión transnacional (y en ese grupo se hallan las principales empresas de Medios, incluyendo las del libro), se convierten progresivamente en coordinadoras e integradoras de redes tecnológicas y comerciales, concentrándose en las actividades más estratégicas, mientras su papel como fuentes de inversión se incrementa.

En el marco de los procesos previamente señalados, se generan cambios en la especialización territorial de la producción y en el comercio internacional de las ETN de la edición. Así, se profundiza la transformación de las cadenas de valor internacionales. En muchos casos, diversos eslabones de la cadena se descentralizan por vía de subcontratistas en distintas partes del mundo (preferentemente, tienden a desconcentrarse las actividades de manufactura y servicios menos elaborados, pero también se subcontratan actividades más complejas).

Esta tendencia, como en el caso anterior, adquiere importancia para la planificación estratégica a largo y mediano plazo de las industrias del libro en el espacio iberoamericano. Así, por ejemplo, la dinámica de cambios geográficos puede conducir tanto a una relocalización de editoriales que coincida con la ubicación de

sedes centrales de otras industrias culturales (cine, disco, software)<sup>8</sup>, fortaleciendo un proceso de convergencia, como a la creación de nuevos centros en otras regiones de enorme potencial (ej. China e India).

Además, de continuar avanzando la incorporación de la “lógica del mercado” en los ámbitos social y político, se incrementarán las diferencias existentes entre los países en desarrollo de sus capacidades de crecimiento, desarrollo, competitividad e inserción en el sistema económico global. En ese contexto es dable esperar que aumenten las presiones y uso de mecanismos para la aplicación compulsiva de las normas de protección de la propiedad intelectual (PI).

Por último, la globalización presenta distintos fenómenos de desterritorialización, fracturando la relación espacio territorial-cultura, debilitando sus vínculos mientras crea lugares virtuales de interacción. Se generan así nuevos tipos de fronteras, que redefinen las anteriores<sup>9</sup>.

En suma, el examen de procesos geoeconómicos y geoculturales en marcha –de los cuales aquí sólo se han considerado algunos aspectos– así como de sus interacciones, puede resultar de gran ayuda para la definición estratégica de las políticas a seguir en el espacio iberoamericano y fuera de él con respecto a la industria editorial. La cooperación intrarregional, al igual que la que se realiza con España, tiene en este contexto un gran desafío ante sí.

He aquí escenarios que superan la contabilidad diaria y requieren elevar la mira y las acciones. Procurando ubicarnos ante esos desafíos, nos permitimos realizar algunas sugerencias para la acción futura.

¿Qué opciones, para la cooperación, a futuro?<sup>10</sup>

Se puede continuar profundizando –predominantemente, en forma individual– la com-

Parece haber predominado en Argentina y en la región el criterio de ocupar cupos de mercado con autores nacionales y latinoamericanos.

<sup>8</sup> Bonet, Luis (2004) “Políticas de cooperación e industrias culturales en el desarrollo Latinoamericano”, Conaculta, M.RREE, México, Pág. 176-177; Moneta, Carlos, *Escenarios Globales y Regionales...*, obr. cit.

<sup>9</sup> Grimson, Alejandro (Compilador) (2004), *La cultura en las crisis latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires.

<sup>10</sup> Raposo, M; Perelman, P y Seivak, P., *Plan de acción para el sector del libro, 2005-2007*, Foro Nacional de Competitividad, Industrias de Base Cultural; García Canlini, N, “Industrias.

petitividad de los países, empresas y entes vinculados con el sector editorial o establecer nuevas pautas de cooperación horizontal, pública y privada, entre los países de nuestra región y del conjunto iberoamericano, con el propósito de (entre otras actividades:

Llevar a cabo un programa concertado de trabajo que cubra el ciclo integro del libro impreso y electrónico en horizontes de corto, mediano y largo plazo.

Otorgar prioridad a los proyectos conjuntos (ej.: joint ventures en producción y comercialización en terceros mercados).

Otorgar énfasis a la capacitación de recursos humanos, utilización de los avances tecnológicos y participación en las nuevas áreas de conocimiento.

Incorporar el análisis y la aplicación de información competitiva estratégica a los distintos ámbitos de producción, comercialización, etc., en forma compartida. Coordinación y desarrollo conjunto de información estadística.

Procurar alcanzar un grado avanzado de compatibilización en el ámbito legislativo y regulatorio.

Establecer Acuerdos y Convenios con España, Portugal y los restantes miembros de la UE para fomentar la traducción de obras, la coedición y la distribución de textos educativos, técnicos y de interés general.

Fortalecer las ediciones intrarregionales.

Promover la creación de un “Mercado Común Latinoamericano del Libro”

Ampliar el hábito de lectura en la población (ej.: Plan “Libros y Casas”, Secretaría de Cultura, Argentina<sup>11</sup>).

Crear y/o fortalecer Organismos que representen los intereses comunitarios y los del sector editorial y de los autores.

Apoyar el desarrollo de canales de comercialización. Reestructuración de librerías y puntos de venta.

Suprimir aranceles y obstáculos para arancelarios para la circulación del libro impreso.

Facilitar la importación de maquinaria y equipos para modernizar la industria gráfica y electrónica.

Coparticipación, en el manejo de recursos limitados. Facilitar y ampliar el acceso del sector al crédito.

Existe entonces un desafío, pero también una oportunidad para avanzar cualitativa y cuantitativamente en la construcción de una cooperación más integral y realista ante los graves problemas y obstáculos que presenta la próxima década. En ese contexto, cabe tener en cuenta lo que señala un viejo proverbio oriental<sup>12</sup>: “*Cuando un negocio satisface las necesidades de la sociedad, la acción tiene entonces éxito; cuando un proyecto se ajusta a los tiempos, se establece una buena reputación... Cuando llega el momento, éste es tan preciso que no permite ningún respiro*”. ●

<sup>11</sup> La Secretaría de Cultura de la Argentina, en acuerdo con el Ministerio de Educación, puso en marcha, con gran éxito, el Plan “Libros y Casas”. Consiste en incorporar una biblioteca básica, que cubre distintas necesidades de sus habitantes, a cada vivienda entregada por el Estado en sus planes sociales. Este programa está siendo adoptado por varios países de la región.

<sup>12</sup> Wu Tzu, (Comprender los misterios), China, 200 A.C.-400 D.C.